



# CROMOS, PEL·LÍCULES I ESTRELLES

COL·LECCIÓ DE CROMOS DE CINEMA  
D'ALBERT ROSSICH



EXPOSICIÓ  
DEL 12 DE JULIOL DE 2018 AL 27 DE GENER DE 2019

Una producció de:

Museu del Cinema  
Col·lecció Tomàs Mallol



Ajuntament de Girona

Amb la col·laboració de:

cifog

Amb el suport de:

Diputació de Girona

Generalitat de Catalunya  
Departament de Cultura

Museu del Cinema

## **SUMARIO**

Introducción  
Créditos de la exposición  
Guión de la exposición  
Contenido de la exposición  
Actividades complementarias

# Cromos, películas y estrellas

## Colección de cromos de cine de Albert Rossich

A lo largo de sus 123 años de historia, el cine ha utilizado muchos sistemas para hacer promoción de sus películas y de las estrellas que las protagonizaban, desde los clásicos carteles y programas de mano hasta las nuevas redes sociales. Ahora bien, pocos medios publicitarios han perdurado a lo largo de todos estos años en el ámbito cinematográfico como los cromos de películas y estrellas.

El objetivo de esta exposición es mostrar la estrecha relación que el cromo y el coleccionismo de los cromos ha tenido con el cine. Un vínculo que se remonta a los mismos orígenes del séptimo arte, cuando las primeras productoras cinematográficas vieron en los cromos un medio de publicidad muy popular y podían ser también un eficaz instrumento de divulgación de la 'star system' y de sus películas

A partir de este momento inicial, siempre se han editado cromos destinados a aquellos coleccionistas, cinéfilos y mitómanos que, a través de este pequeño papel impreso, establecen un vínculo personal e íntimo con sus filmes, actores y actrices favoritos.

La extraordinaria colección de cromos de cine de Albert Rossich nos permite conocer ejemplos originales de esta larga y prolífica relación entre el cine y el coleccionismo de cromos. La exposición se centra especialmente en los álbumes y los cromos del cine de la primera mitad del siglo XX, por su calidad, singularidad y porque son los más inéditos y desconocidos. La colección de cromos de cine de Albert Rossich, de la cual sólo se expone una parte, se muestra en público por primera vez y constituye un patrimonio cinematográfico de primer nivel.

---

**Inauguración:** jueves, 12 de julio a la 18.30.

**Exposición:** del 13 de julio de 2018 a 27 de enero de 2019.

**Horarios:** Julio y agosto:

De lunes a sábado de 10h a 19h

Domingo de 10h a 14h

De septiembre a enero

Martes a sábado de 10h a 18h

Domingo de 10h a 14h

Entrada gratuita a la exposición

## CRÉDITOS DE LA EXPOSICIÓN

**Producción:**

Museo del Cine

**Comisarios**

Jordi Pons

Montse Puigdevall

Albert Rossich

**Diseño**

Muestra Comunicación

**Materiales originales expuestos**

Colección Albert Rossich

**Conservación**

Montse Puigdevall

**Interactivo audiovisual**

John Revell (CIFOG)

**Montaje expositivo**

Rafel D'Arquer

**Montajes audiovisuales**

Museo del Cine

**Digitalización:**

**Mireia Trias** CRDI (Ayuntamiento de Girona)

**Con el apoyo de:**

Diputación de Girona

Generalitat de Catalunya. Departamento de Cultura

**Colabora:**

CIFOG

## GUIÓN DE LA EXPOSICIÓN

# Cromos, películas y estrellas

## Colección de cromos de cinema de Albert Rossich

### EL CROMO

---

El cromo, palabra que proviene de cromolitografía, es un pequeño papel impreso, a menudo de forma rectangular, con una imagen. Los cromos están pensados para ser coleccionados, ya sea sueltos o bien pegados en un álbum, por eso suelen estar numerados y la ilustración responde a un tema concreto. Inicialmente se comercializaron como obsequio por la compra de algún artículo, especialmente del ramo de la alimentación; posteriormente, también se distribuyeron a través de la venta en quioscos y papelerías, dentro de sobres cerrados.

### LOS ORÍGENES DEL CROMO

---

El origen del cromo hay que situarlo en 1837, con el invento de la técnica de la cromolitografía, que revolucionó el mundo de la imprenta. Esta técnica, derivada de la litografía, permitió imprimir, a bajo coste, dibujos en colores con más rapidez, con más matices y con tonos mucho más brillantes.

Al principio, los cromos se coleccionaban sueltos, sin álbum, y se pegaban sobre todo tipo de soportes (cartas, carpetas, libretas...), también servían para decorar cajas de madera, muebles o para crear una composición, mediante la técnica del *decoupage*, que se solía enmarcar. Los primeros álbumes de cromos eran una creación individual y única de cada coleccionista: a partir de un libro en blanco -de ahí el origen del nombre álbum, de *albus*, blanco en latín- se iban pegando los cromos en un orden y una decoración con criterio propio. A partir del último tercio del siglo XIX, el éxito del coleccionismo de cromos favoreció que muchas de estas colecciones ya incorporaran también los álbumes editados por el mismo fabricante.

A partir de mediados del siglo XIX, comienzan a aparecer imágenes cromolitográficas impresas en hojas o tarjetas, coincidiendo con los inicios de la publicidad y el marketing. En 1852, la cadena de tiendas francesa *Au Bon Marché* obsequia a los niños que compran en estos establecimientos con unas pequeñas cartulinas impresas con el sistema de la cromolitografía, en las que aparecían conocidos personajes de la época (cantantes, actores de teatro, escritores...). En 1879, las tabacaleras estadounidenses comienzan a incluir cromos en sus productos.

En 1884, el francés Albert Poulain tuvo la idea de poner cromos dentro de las tabletas de chocolate. Intuyó el atractivo que podía suponer para muchos coleccionar aquellas estampas coloreadas. El deseo de completar una colección de cromos era un cebo perfecto para incentivar la compra de un producto. El éxito de esta iniciativa fue seguida por muchos otros comerciantes y propició el coleccionismo masivo de cromos y la costumbre del intercambio de los repetidos.

A comienzos del siglo XX, el coleccionismo de cromos ya era un fenómeno de alcance mundial y tenía numerosos seguidores tanto en Europa como en Norteamérica.

## **CINEMA EN BLANCO Y NEGRO**

---

En la década de 1910, el cine se convirtió en una industria con un fuerte crecimiento y una expansión a escala mundial. La popularidad de los actores y las actrices que participaban en una película eran determinantes para su éxito. Por ello, las productoras invirtieron grandes sumas de dinero para promocionar, por todos los medios posibles, no sólo sus filmes, sino sobre todo sus estrellas.

En este cambio de siglo, el coleccionismo de cromos era una práctica muy popular en Europa y América del Norte, sobre todo como sistema de fidelización de clientes y de promoción de productos. La industria del cine vio en los cromos un medio ideal para divulgar y popularizar sus películas y estrellas. Y al mismo tiempo, empresarios y comerciantes consideraron el cine, y la mitomanía que generaban sus actores y actrices, una temática ideal para los cromos. Naturalmente, tratándose del arte del film, el típico formato de impreso en color del cromo fue sustituido generalmente por fotografías de artistas o fotogramas de películas, a veces coloreadas. Pero se continuó diciendo, mayoritariamente, cromos.

De este modo, los cromos se convirtieron, por un lado, en un nexo de unión entre la estrella de cine y los espectadores, que podían tener en casa la imagen de sus actores favoritos y mantener viva la llama de su admiración / devoción hacia ellos y los filmes que protagonizaban. Y por otro lado, como obsequio por la compra de un producto, estos cromos se convirtieron en una herramienta de publicidad y fidelización de clientes de primera magnitud.

### **2.1. Las películas**

Las imágenes de estos cromos eran fotogramas de las películas más significativas y de mayor éxito, interpretadas por las grandes estrellas del momento como Charlot o Francesca Bertini. En el dorso del cromo, aparecía a menudo el argumento del film, la ficha técnica y también publicidad de la empresa que había distribuido estos cromos.

Algunos de estos cromos se entregaban a los espectadores a la entrada de las salas de cine, como promoción de los filmes que se proyectaban. Fueron el antecedente de los populares programas de mano

#### **2.1.1. Los *Tickets de Cine***

Mención especial merecen un tipo específico de cromos de películas llamados *Tickets de Cine*, que generalmente se repartían a los espectadores de las salas de cine. Las imágenes eran fotografías en blanco y negro --fotogramas-- que mostraban diferentes escenas de una película. Estaban impresos en papel y no sobre una cartulina, como los cromos que se regalaban con las tabletas de chocolate, por ejemplo. Eran series cortas de entre 6 y 12 cromos por película. En el dorso de cada uno estaba el argumento de la escena representada y, a menudo también, publicidad de la sala de cine.

Los Tickets de Cine tuvieron cierta popularidad en la década de los años diez. Eran producidos sobre todo por la editorial barcelonesa Reclame Films, que en su catálogo afirmaba que estos cromos reproducían "las principales escenas de las mas importantes películas que se producían en el mundo entero", y que cada quince días publicaban una nueva remesa de títulos .

Este tipo de cromos son el antecedente de los populares programas de mano, que se repartían en todos los cines del país a partir de los años veinte y hasta la década de 1970.

## 2.2. Las estrellas

Los cromos de las estrellas del cine eran los más queridos y apreciados por los coleccionistas cinéfilos. Poseyendo estos retratos, establecían una conexión íntima y especial con sus actores y actrices favoritos. A menudo, las imágenes de estas estrellas reproducían sus poses o gestos típicos, o los mostraban en situaciones cotidianas. En el reverso, solía aparecer la biografía del personaje representado, sus orígenes, su debut en la pantalla, sus aficiones, los papeles más celebrados y a veces también aspectos más personales.

Series como Artistas populares, Notabilidades de la pantalla, Artistas célebres del film, Glorias del cine o Los artistas cinematográficos en la intimidad reunían los nombres de las principales figuras que llenaban las pantallas.

## 2.3. Las películas perdidas

Algunos estudios consideran que el 70% de las películas producidas durante la época del cine mudo (1894 a 1929) se han perdido para siempre. Sólo podemos saber cómo eran a través de fuentes indirectas (noticias en prensa, carteles, etc.). Los cromos de cine son una gran fuente de información para este tipo de películas, especialmente para conocer cómo eran muchos de sus planos, el vestuario, la caracterización de los personajes, la escenografía, e incluso el argumento detallado de cada escena de la película que aparecía descrito en el reverso de cada cromo.

En este apartado de la exposición podemos ver ejemplos de cromos de películas consideradas perdidas como *Marta and The Lowlands / Tierra Baja* (J. Searle Dawley, 1914), *La fiesta del trigo* (Josep de Togores, 1914) o *Liberty* (Jacques Jaccard, 1916).

## 2.4. Canales de distribución

En sus primeras décadas de existencia, el coleccionismo de cromos fue esencialmente una estrategia publicitaria. Tradicionalmente la industria de bienes de consumo, sobre todo la del sector alimentario, incorporaba en sus productos los cromos como técnica para fidelizar a sus clientes. Los cromos o aparecían en el producto o bien se daban al cliente en la tienda. Cuando apareció el cine, esta temática fue una de las más populares y utilizadas por la mayoría de casas comerciales para incrementar sus clientes.

### 2.4.1. Cromos con chocolate

A principios del siglo XX, las empresas chocolateras eran las principales productoras y distribuidoras de cromos. Los clientes casi consideraban que tenían derecho a ser obsequiados con un cromo por la compra de una tableta de chocolate. Las marcas Amatlter, Juncosa, Pi, Imperial o Torras son algunas de las que tuvieron una producción de cromos más importante y dilatada en el tiempo. Entre ellas se estableció una cerrada competencia para atraer y retener clientes a través del obsequio de cromos. Por este motivo se hicieron series de cromos cada vez más largas, para retener a los clientes lo máximo posible.

### 2.4.2. Cromos y tabaco

Comercios y productos de todo tipo se añadieron a la práctica publicitaria del cromo. Uno de los casos más populares fue la industria tabacalera. El origen del cromo en un paquete de tabaco se remonta a la década de 1890 en Estados Unidos. El primer cromo de cine lo encontramos en 1913 y formaba parte de una serie de 96 retratos de actores y actrices editados por la empresa Mayor Drapkin. Los años 1920 y sobre todo la década de 1930 fue el momento álgido de los cromos de cine en los paquetes de tabaco, periodo que coincide con un momento de encarnizada competencia entre las diferentes marcas.

La década de los treinta es también la época en que las empresas de tabaco editan álbumes específicos para pegar los cromos que regalaban. El álbum se convierte en un objeto publicitario, incluso más que el cromo, porque permitía incluir en grande el logo de la marca, un mensaje publicitario, y era un objeto más durable que convertía la colección en algo máspreciado, similar a un libro

## 2.5. Cromos y juegos de mesa

Algunos cromos tenían la particularidad de que, con la colección completa, también servían como juego de mesa. Los juegos del dominó o de las cartas son un ejemplo claro de este doble uso del cromo, que pretende aumentar el afán coleccionista de estrellas del cine o de deportistas por parte de los clientes de un producto, con la utilidad los cromos como juego de mesa

## 2.6. Más allá de las estrellas

La temática del cine en los cromos fue tan popular que se llegaron a hacer colecciones que iban más allá de los retratos de los actores y actrices o de las fotografías de las escenas de un filme.

La historia del séptimo arte, la técnica de los efectos especiales en el cine o como se rueda una película son algunos ejemplos del interés y la curiosidad que había por todas las facetas del mundo cinematográfico.

## CINE EN COLOR

---

Después de la Segunda Guerra Mundial, a la edad de oro de Hollywood, el cine sigue siendo (junto con el fútbol) uno de los temas estrella de los cromos. Sobre todo se hacían álbumes de algunas de las películas más populares destinadas a un público familiar.

En la década de los años sesenta, el coleccionismo de cromos se convirtió en un fenómeno global, cuando para su distribución se libera de otros productos y se convierte en un producto editorial independiente. Se empezaron a vender sobres de cromos en los quioscos y papelerías de todo el mundo. Uno de los principales impulsores de este cambio fue el italiano Giuseppe Panini, cuando en 1961 creó la empresa que lleva su nombre, con sede en la ciudad italiana de Módena, y que se convirtió en poco tiempo, y aún hoy lo es, en el líder mundial de la edición de cromos.

Hoy, en pleno siglo XXI, todavía perviven los cromos y la temática cinematográfica está presente como un medio de publicidad de las películas, pero sin la fuerza que había tenido en la época del cine mudo o de Hollywood. Las empresas de cromos sólo compran las licencias de las grandes superproducciones o *blockbusters* de éxito destinados a un público familiar. Son muy populares los álbumes dedicados a sagas como Star Wars, Harry Potter o El Señor de los Anillos.

Actualmente, el coleccionismo de cromos no es sólo una actividad de niños, sino también una afición para adultos. A pesar de que los medios electrónicos son los más utilizados para la compraventa de cromos, aún persisten en muchas ciudades los lugares de encuentro donde pequeños y mayores hacen intercambio. En los últimos años, la cotización de los precios de compraventa de cromos antiguos no ha parado de subir, incluso algunos se han vendido mediante subastas a precios exorbitantes.

Los cromos son el testimonio de una época y de una sociedad concreta en la que gozaron de una gran popularidad. Son, en definitiva, un elemento cultural a preservar y divulgar.

## Contenido de la exposición

Todo el material que se muestra en esta exposición es original y proviene de la Colección de Cromos de Cine de Albert Rossich. Una colección que es mucho más extensa que el material que se puede ver en la exposición y que es la primera vez que se expone públicamente.

El contenido de la exposición es el siguiente:

523 cromos originales expuestos

111 álbumes de cromos originales expuestos

50 piezas de material gráfico relacionado con los cromos expuestos

7 álbumes reproducidos para que el visitante pueda hojear

752 cromos reproducidos digitalmente en 6 pantallas

3 pantallas audiovisuales

1 pantalla táctil para la consulta interactiva de 4 álbumes de cromos digitalizados

La exposición ocupa la sala de exposiciones temporales del Museo del Cine: 120 m2.

6 pantallas donde se reproduce en total la imagen de 752 cromos no expuestos.

Reproducción digital (pantalla táctil) de varios álbumes

### **Imágenes de la exposición para la prensa**

---

Puede descargarse imágenes en alta calidad de algunos de los materiales expuestos en nuestra página de Flickr:

<https://www.flickr.com/photos/museudelcinema/albums/72157668834742957>

Hay que citar siempre el crédito que consta en el texto de descripción de la fotografía, junto con la denominación de su procedencia:

**Colección Albert Rossich**

## Actividades complementarias

### VISITA GUIADA A CARGO DE ALBERT ROSSICH

---

Domingo, 7 de octubre de 2018  
Domingo, 4 de noviembre de 2018

12 h  
Museo del Cine

Cromos y coleccionismo. El ejemplo de la colección de cromos de cine de Albert Rossich

Albert Rossich es un gran coleccionista de material impreso en papel (libros, pliegos sueltos, revistas, cromos, cómics, programas de cine, recortables, recordatorios, carteles, impresos publicitarios...). Decenas de miles de objetos conforman su colección, que ido creando a lo largo de los últimos cincuenta años. Esto le ha permitido adquirir una gran experiencia como coleccionista, especialmente de esta tipología de material en papel.

En esta visita guiada, Albert Rossich no sólo nos contará la historia del cromo y su relación con la industria cinematográfica a través del material original que se muestra en la exposición, sino que también dará algunas claves sobre el proceso de formación de su gran colección. Una visita pensada tanto para cinéfilos y mitómanos, como para coleccionistas en general.

Actividad gratuita

Se requiere reserva previa: 972 412 777 o [activitats@museudelcinema.cat](mailto:activitats@museudelcinema.cat)

Plazas limitadas

---

Girona, julio de 2018